

ESTILOS DE VIDA DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO: DATOS DE UN ESTUDIO PRELIMINAR CON ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA

Muñoz Sánchez, Ángela. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Málaga. e-mail: angela@uma.es

Escudero Carmona, Estefanía L. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Málaga. e-mail: estefanialescudero@hotmail.com

Se presenta un trabajo de investigación, vinculado con el Proyecto de Innovación Educativa PIE 06/067 de la Universidad de Málaga titulado “Aplicación de la metodología cualitativa de grupos focales a las prácticas de asignaturas de Psicología y Educación”. En la primera etapa de este proyecto, se planteó la necesidad de elaborar un instrumento que permitiese un conocimiento inicial del alumnado. Se desarrolló así un cuestionario on-line de aplicación sencilla y utilizable como práctica en diferentes asignaturas, que se cumplimenta en un breve espacio de tiempo y de forma anónima. Se presentan los resultados de una primera aplicación de dicho cuestionario, deteniéndonos en los referidos a estilos de vida (trabajo, ocio, relaciones sociales, hábitos de consumo) y comprobando si existen diferencias de género. El estudio se ha llevado a cabo sobre una muestra de 195 estudiantes de Psicología que han cumplimentado el cuestionario on-line como práctica de diversas asignaturas de Psicología Evolutiva y de la Educación.

PALABRAS CLAVE: estilos de vida, relaciones sociales, trabajo, ocio, hábitos de consumo, estudiantes de Psicología, cuestionario.

1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación está vinculada con el Proyecto de Innovación Educativa PIE 06/067 de la Universidad de Málaga titulado “Aplicación de la metodología cualitativa de grupos focales a las prácticas de asignaturas de Psicología y Educación”. En este proyecto participaron profesoras de distintas disciplinas que marcaron los siguientes objetivos:

- Aportar un instrumento de recogida de información, una encuesta, que permitiera acotar y reducir la información sobre características y expectativas del alumnado en aquellos campos que se consensuaran de interés para las asignaturas implicadas en el proyecto de innovación.
- Probar la idoneidad de la metodología de los grupos focales como fuente de información cualitativa para profundizar en el discurso del alumnado en relación a las temáticas que se consideraran de interés tras el vaciado de la información y análisis del cuestionario elaborado para la encuesta.

La investigación que presentamos tiene su punto de partida en uno de los ejes del proyecto, concretamente, el instrumento de recogida de información: la encuesta. A partir de ésta pretendemos analizar y explotar los resultados teniendo en cuenta las diferencias de género.



Consideramos que la valoración de los/as jóvenes universitarios/as permitirá al profesorado contextualizar los contenidos de cada asignatura teniendo en cuenta sus características y estamos convencidas de que el cuestionario on-line es un recurso que puede servir en diferentes disciplinas para tener un conocimiento rápido del alumnado.

Para terminar, queremos comentar que en el presente trabajo vamos a evaluar algunas de las variables que han sido tradicionalmente estudiadas en las investigaciones sobre estilos de vida: los hábitos alimenticios, el ejercicio físico y el deporte, el consumo de sustancias tóxicas (alcohol, tabaco, hachís y otros estupefacientes), la prevención de embarazos y de enfermedades de transmisión sexual y actividades de tiempo libre. Estudiaremos también cuestiones sobre el estudio académico y el trabajo que realizan nuestros/as universitarios/as, además de otros datos sociodemográficos teniendo en cuenta las diferencias de género halladas.

2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

En nuestra investigación se pretende (1) probar la utilidad de un cuestionario de elaboración propia, para conocer las características psicosociales de la población universitaria, en concreto los estilos de vida (trabajo, ocio, relaciones sociales, hábitos de consumo) a través de su aplicación a un grupo de estudiantes de Psicología y (2) analizar la información que se recoge de la encuesta realizada con dicho cuestionario según cinco áreas (datos sociodemográficos, tiempo de trabajo, tiempo de ocio, relaciones sociales y hábitos de consumo y relaciones sexuales) en función del género.

Este objetivo completa los objetivos del PIE que podrían desglosarse en los siguientes objetivos específicos:

1. Aportar un instrumento previo de recogida de información sobre el alumnado de utilidad para el profesorado en general empleando la plataforma Moodle para su cumplimentación.
2. Tener una información previa, un sondeo contextual, sobre la estructura de la colectividad investigada como condición fundamental para definir una muestra que sea representativa o un reflejo fiel del universo del alumnado de la UMA.
3. Desarrollar nuevas estrategias didácticas adaptadas al Espacio Europeo de Educación Superior, que supongan el empleo del campus virtual por parte del alumnado y comprobar su eficacia como recurso para prácticas no presenciales.
4. Partir de la información recogida en la encuesta sobre el alumnado para diseñar y ajustar contenidos y procedimientos de las asignaturas implicadas a las características de dicho alumnado.

3. MÉTODO

a. Participantes

El estudio se ha llevado a cabo sobre una muestra de 195 personas (169 mujeres y 26 hombres) estudiantes de Psicología en la Universidad de Málaga. La mayoría de los que participaron tienen edades comprendidas entre los 18 y 25 años (ver tabla 1 en ANEXO, último apartado). La proporción de los/as participantes en función del género es similar a la de matriculados/as en la licenciatura de Psicología en general y en particular a la de

las asignaturas de Psicología Evolutiva y de la Educación que participaron en el proyecto (ver tablas 2 y 3).

b. Instrumentos

Al efecto de evaluar las conductas, hábitos y, en definitiva, los estilos de vida que muestran estos/as jóvenes, se elaboró el cuestionario a partir de la utilidad “encuesta personalizable” de la plataforma Moodle. Este instrumento está compuesto por 97 ítems referidos a cinco áreas: datos sociodemográficos, tiempo de trabajo, tiempo de ocio, relaciones sociales y hábitos de consumo y relaciones sexuales.

Los ítems del cuestionario presentan el formato de respuesta variable según la pregunta, de modo que contiene ítems de respuesta múltiple, de opciones excluyentes, respuestas abiertas y algunos que se respondían según una escala tipo Likert. Se han utilizado pocas preguntas abiertas dada su complejidad a la hora de explorar los resultados y teniendo en cuenta que se va a utilizar la metodología de grupos focales para indagar en las más significativas.

c. Procedimiento

En los meses de Octubre de 2006 a Enero de 2007 se llevó a cabo la elaboración y aplicación piloto del cuestionario, revisándose y modificándose algunos ítems para elaborar el instrumento definitivo. Posteriormente se ubicó en la plataforma Moodle para su cumplimentación a través de la red.

En los meses de Febrero a Junio se aplicó el cuestionario definitivo al alumnado que cursaba las siguientes asignaturas de Psicología: *Psicología del Desarrollo Social y Afectivo e Intervención Psicoeducativa en las Dificultades de Adaptación Escolar*. La encuesta se les planteó como práctica obligatoria y la respondieron a través de la plataforma virtual de la Universidad de Málaga. Para garantizar la sinceridad de las respuestas, se insistió en su naturaleza anónima. Finalmente se realizó el vaciado de la encuesta y el análisis de los datos.

d. Análisis estadístico

Para el estudio de los datos de la encuesta se han realizado diferentes tipos de análisis estadísticos en función del formato de las preguntas. En primer lugar, se ha efectuado un análisis de frecuencias y, en segundo lugar, se ha llevado a cabo un análisis de diferencias de medias en función del género (prueba t-student) en aquellos ítems cuya escala de respuesta era cuantitativa. Estos análisis se han realizado mediante el paquete estadístico SPSS 13.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Como se ha señalado, este trabajo ha tenido como objetivo conocer las pautas de los estilos de vida y comprobar si existen diferencias de género en un grupo de estudiantes universitarios/as de la Facultad de Psicología de Málaga como parte de un proyecto de Innovación Educativa.

Tras analizar los resultados de la encuesta, encontramos que muchos son similares y corroboran a los obtenidos en otros estudios enfocados a población universitaria y población general (Rodríguez y Agulló, 1998; Rodrigo, Máiquez, García, Mendoza,

Rubio, Martínez y Martín, 2004; Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2004; Moreno, Muñoz, Pérez y Sánchez, 2005 ; Unidad de Estudios de la Opinión Pública de la fundación BBVA, 2006), sin embargo, hemos encontrado resultados que contrastan y merecen atención especial. A modo de ejemplo, indicar que los porcentajes del consumo de sustancias tóxicas son superiores a los obtenidos en otros estudios. Así, de los resultados obtenidos de los cinco bloques de contenido que dividíamos la encuesta nos centraremos en aquellos aspectos que más nos han llamado la atención tras la interpretación de los datos. A lo largo de este apartado trataremos, entre otros, la escasa participación del alumnado en general y de los chicos en particular, señalaremos datos sorprendentes encontrados sobre algunas de las tareas domésticas que manifiestan realizar los alumnos y nos referiremos brevemente al transporte y la movilidad. Terminaremos haciendo mayor hincapié en los resultados relacionados con las conductas de riesgo (desórdenes alimenticios, consumo de sustancias tóxicas y el uso del anticonceptivo).

La encuesta fue propuesta como práctica obligatoria al alumnado que cursaba las siguientes asignaturas Psicología del desarrollo afectivo y social e Intervención psicoeducativa en dificultades de adaptación escolar. Con respecto al total de los matriculados/as, la participación de las alumnas (55,7%) ha sido considerablemente superior a la de los alumnos (27,3%) manifestando éstas mayor interés y sentido de la responsabilidad en las asignaturas (ver tabla 3). En los datos aportados en el Primer Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación (2006) también encontramos que existen diferencias de género en la actitud que manifiestan los/as estudiantes de Educación Primaria y Educación Secundaria. Con respecto a la participación general, pensamos que ha sido baja (46,9%) y teniendo en cuenta que se trataba de una práctica obligatoria creemos necesario cuestionarnos el porqué evaluando, por ejemplo, si el procedimiento utilizado cuando se les presentó la práctica y el modo de acceder a la plataforma virtual fueron los más adecuados.

Más de la mitad de estos/as estudiantes encuestados/as convive con sus familiares (63,6%), seguido de un 25,6% que vive con compañeros o compañeras. Pero cuando le preguntamos con quién les gustaría vivir la mitad de los sujetos contestaron que en pareja, siendo la convivencia con familiares la opción menos elegida (11,8%).

Al analizar las respuestas por sexo, se aprecian algunas diferencias significativas. En el caso de las chicas, conviven con familiares una clara mayoría, el 66,3%, mientras que en el caso de los chicos esa opción no es mayoritaria, el 46,2% (ver tabla 4). De la misma forma, cuando se les pregunta “Si pudieras elegir, me gustaría vivir...” la opción “Con familiares” aunque es escogida por una minoría, la eligen las chicas con una preferencia del 13,0% (casi 4 veces superior a la de los chicos, un 3,8%). Resultado que pone en evidencia un mayor apego familiar de estas chicas. Este resultado es coherente con la respuesta dada al hecho de “vivir solo/a”: se encuentran en esa situación el 1,8% de las chicas, y lo desearían el 11,2%; mientras que, en el caso de los chicos se encuentran en esa situación el 3,8% y lo desearían, el 30,8%. Las diferencias son notables (ver tabla 5).

Cuando se les pregunta qué es lo que más les gustaría para su futuro tan solo el 5,9% de las chicas escoge como opción vivir sola y sin compromiso. Al resto de chicos y chicas les gustaría vivir con una pareja estable, formar una familia y tener hijos e hijas. Aunque no parece entusiasmarles el hecho de tener hijos e hijas (2.69 en una escala de 0 a 4), no encontramos diferencias significativas en función del género ($t = ,088$; $p = ,930$)

(ver tabla 7). Actualmente el 63,6% vive con sus familiares pero, como indicábamos, si pudieran elegir, a la mayoría les gustaría vivir en pareja (ver tabla 6).

En cuanto, al nivel de ansiedad y agobio que producen los exámenes sobre los/as estudiantes la puntuación media es de 2,12 (escala de 0 a 4), existiendo diferencias significativas en función del género ($t=5,493$; $p<,001$). Las chicas presentan puntuaciones más elevadas en el nivel de ansiedad ante los exámenes (ver tabla 7).

Con respecto a las creencias religiosas la mayoría se consideran cristianos/as (67,7%) aunque se observa un bajo nivel de práctica religiosa, el 53,8% se consideran creyentes pero no practicantes. Por otro lado, el 41,5% se considera no creyente. En este aspecto de las creencias religiosas se encuentran unas marcadas diferencias entre chicos y chicas. Mientras que la mayoría de las chicas (65,7%) se consideran creyentes (practicantes o no), la mayoría de los chicos se declara no creyentes (57,7%) (ver tabla 8).

Es relevante señalar, en relación con el trabajo, que mientras que el 31,3% de los chicos afirman tener contratos a tiempo completo, ese porcentaje cae drásticamente en el caso de las chicas (6,0%) (ver tabla 9). Se detecta que un porcentaje elevado (54,5%) de los/as jóvenes encuestados trabajarían, por tanto, en la economía sumergida, o por lo menos de manera no declarada.

Respecto a las tareas del hogar, encontramos resultados sorprendentes en las actividades de acompañamiento y atención a familiares, en las relacionadas con el cuidado de la salud (visitas médicas o administrar la medicación a familiares enfermos) y en los arreglos de ropa, pues en nuestro estudio estas tareas son realizadas más por los chicos que por las chicas (26,9% de alumnos frente al 17,8% de alumnas; 23,1% frente al 8,3% y; 26,9% frente al 12,4%, respectivamente) (ver tabla 10). Nuestros resultados contrastan con la literatura revisada, así en la encuesta sobre el empleo del tiempo llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística (2003) las tareas domésticas y el cuidado de niños y niñas y ancianos y ancianas se consideran tareas eminentemente femeninas ya que el 93% de las mujeres las realizan frente al 70% de los hombres. Las actividades destacadas en nuestro estudio han sido heredadas tradicionalmente por las chicas en nuestra sociedad patriarcal.

En relación al trabajo doméstico, también nos interesaba saber quiénes realizan las restantes tareas del hogar que ellos/as no señalan, el 66,2% del alumnado respondió que alguien de su familia, concretamente, su madre, fue la respuesta mayoritaria (95,9%). El 23,0% de los chicos encuestados manifiestan que estas actividades las realizan su pareja frente al 8,9% de chicas que eligen la misma opción (ver tabla 11).

En relación al transporte y movilidad, encontramos un comportamiento diferencial en los modos de desplazamiento de las chicas y los chicos. Las alumnas utilizan habitualmente el transporte público para desplazarse (43,8%) seguido del uso de su coche particular (31,4%). De una forma marcadamente diferente, más de la mitad de los chicos emplean el coche propio (57,7%) y tan solo el 19,2% de los chicos utilizan el transporte público, siendo la moto el medio que menos utilizan ambos (ver tabla 12).

Entendiendo por movilidad la actividad dedicada a salvar distancias en un determinado intervalo de tiempo y espacio, la movilidad de las personas en su vida cotidiana, materializa en el territorio, los roles y relaciones de género en la organización espacio

temporal (Sabaté, Rodríguez y Díaz, 1995). Existen estudios empíricos sobre movilidad desde el enfoque de género realizados en España (Euskadi, 2000; Asturias, 2005), Estados Unidos, Reino Unido y Alemania (Sánchez, 2007) cuya evidencia muestra diferencias importantes y perjuicios sistemáticos respecto al género.

“La evidencia empírica muestra en todos los países una tasa de utilización del transporte privado más alta entre los hombres y una tasa de utilización de los desplazamientos a pie y en transporte público más alta entre las mujeres. Esto es en gran parte una consecuencia de la menor capacidad económica de las mujeres, que no les permite disponer de coche propio [...] Se observa entre las generaciones más jóvenes y con mayor capacidad adquisitiva un acercamiento a la tasa de motorización de los hombres [...] Sin embargo, las diferencias por nivel económico y por edad siguen y seguirán reflejando en el futuro un peso abrumador de las mujeres como peatonas y usuarias del transporte público y de los hombres como usuarios del privado.” (Sánchez, 2007. pp. 31s.)

La accesibilidad espacial no implica accesibilidad social. La distancia y el tiempo empleado de cambiar de un transporte a otro, de utilizar el transporte público o el privado para desplazarse por los lugares, o el hacerlo andando, está relacionado con los estilos y calidad de vida. Además, también se relaciona con la división funcional de las unidades familiares y las actividades en los espacios, así como, con el urbanismo y la estructura urbana (compacta, dispersa, metropolitana y con diferentes aspectos de roles y relaciones de género). Estas cuestiones se evidencian claramente cuando se plantea la elección del medio de transporte en la unidad familiar, en el caso de que exista un solo coche en el hogar, es común que sea patrimonio de uso del hombre (Sánchez, 2007).

“Las mujeres como mantenedoras o cuidadoras de la familia, son en general las usuarias de los transportes, fundamentalmente públicos, desplazándose por toda la ciudad. Pero los sistemas de transportes están diseñados para facilitar los movimientos de carácter pendular, de la vivienda al centro de trabajo, justo los que suelen realizar los hombres, no contemplando el amplio abanico de movimientos que realizan las mujeres” (Ávila et al., 2005, p. 52)

Como conclusión de lo expuesto, pensamos que el uso del transporte público (como única posibilidad) condiciona a sus usuarios y usuarias la capacidad de movilidad en relación al tiempo, debido a su inadecuada planificación. Así, las alumnas y los alumnos que lo utilizan pueden ver reducida su independencia al depender de los horarios del funcionamiento de los transportes.

Respecto a los problemas relacionados con la alimentación (anorexia, bulimia, dieta severa, etc.) y la imagen corporal encontramos en nuestros datos que existe un perfil diferente en función del género dándose una presencia mayor en las chicas que en los chicos, resultados obtenidos también en los estudios realizados por Herrero y Viña (2004) y Calado et al. (2003). Los desórdenes alimenticios son comunes en una cultura obsesionada con la comida rápida, la dieta y la imagen corporal. La insatisfacción con el cuerpo y las dietas, usualmente, llevan a conductas alimenticias peligrosas y poco sanas. Calado et al (2003) plantea que las mujeres con mayor insatisfacción corporal y con más miedo a ganar peso podrían tener más interiorizado el ideal corporal de la mujer en la sociedad y debido a esta mayor autoconciencia corporal se podría llegar a producir una evitación de experiencias sexuales.

Los resultados estadísticos sobre la anorexia nerviosa, a nivel nacional, indican que 1 de cada 25 chicas adolescentes sufre algún desorden alimentario. A nivel mundial aproximadamente 7 millones de mujeres y un millón de hombres padecen desórdenes en la conducta alimenticia. Además, en el año 2006, en el centro de salud mental Centro Dos, hubo un incremento del 20% en las consultas relacionadas con problemas de la alimentación, el 94% de los/as pacientes eran mujeres con edades comprendidas entre los 15 y 30 años (antes estos problemas se daban sobre todo en adolescentes) (Santoro, 2007).

Centrándonos ahora en el consumo de sustancias tóxicas, decir que en nuestro estudio hemos encontrado que el consumo de alcohol es el más extendido (90,5%), seguido del tabaco, en el grupo de amistades de los/as jóvenes estudiados/as. Estas cifras son superiores a las obtenidas en la población general (64%) en el estudio del Observatorio Español sobre Drogas (2002) y también en estudiantes de psicología de la Universidad de la Laguna (73% de las mujeres y 86% de los hombres) encontrado hace cuatro años por Viña y Herrero (2004).

Así mismo, nuestros resultados corroboran los de Kerr-Corrêa et al. (2003) que presenta una tasa de 74% en el uso de alcohol en la población estudiada y el trabajo de Da Silva-Oliveira et al. (2005) que estudia las expectativas acerca del alcohol en los/as universitarios/as. En su entorno de amistades, encontramos también cifras elevadas de chicos y chicas que llegan a emborracharse los fines de semana. El consumo excesivo es preocupante ya que puede ir asociado a una serie de comportamientos de riesgo, además de una mayor implicación en accidentes y conductas violentas (Pechansky et al., 2004).

Según el estudio de Da Silva-Oliveira et al., (2005) muchos/as jóvenes recurren al alcohol como recurso que les facilita sus relaciones interpersonales y “vía de escape” ante frustraciones y vicisitudes de la vida, aumentando el riesgo de una dependencia futura. Se apunta como posibles causas del consumo elevado entre los/as universitarios/as, la salida de casa y la vivencia de experiencias adultas como la sexualidad y el consumo de alcohol (Kerr-Corrêa et al., 2003) además de la necesidad de buscar la aceptación y respeto de los iguales (Jessor, 1998).

Por lo que respecta al consumo de tabaco, no existen diferencias significativas entre el entorno de amigos y amigas con relación al tabaco, pero el porcentaje de personas que fuman habitualmente en su grupo de amistades es muy elevado siendo algo mayor en su entorno de amigas (82,3%) con relación a sus amigos (78,3%) (ver tabla 13). Los porcentajes obtenidos en este trabajo son también más elevados que el 35% informado por el Observatorio Español sobre Drogas (2002) en población general. Superan también a los encontrados por Queipo et al. (1987) en población universitaria (52% de mujeres y 50% de hombres) y en el trabajo con estudiantes de psicología de la Laguna (50% las mujeres y 48% los hombres). El tabaco es la sustancia en la que hemos encontrado porcentajes superiores en las chicas.

En relación al consumo de hachís o marihuana en el entorno de nuestros estudiantes el porcentaje que encontramos, 51,3% de chicos y el 41,1% en las chicas, es también superior al de los estudios citados. El porcentaje en nuestro trabajo disminuye significativamente cuando se les pregunta por la ingestión de cocaína o pastillas (14% en el entorno de amigos y 8% en el de amigas), produciéndose un mayor rechazo por los/as jóvenes encuestados/as respecto a estos tipos de estupefacientes (ver tabla 14),

esta diferencia entre el consumo de hachís y el de otras drogas fueron encontradas también por Rodríguez y Agulló (1998).

Nuestros porcentajes con respecto al consumo de cocaína o pastillas son inferiores a los obtenidos en el estudio de Viña y Herrero (13% de mujeres y 27% de hombres) y contrastan con el obtenido en el estudio del Observatorio Español sobre Drogas (2002) (5%) y, en especial, con los resultados recogidos por Queipo et al. (1988) en universitarios/as (1% y 3%). Respecto a estas sustancias psicoactivas consideradas, se han observado diferencias a favor de los hombres en el consumo de alcohol, hachís, cocaína y otras sustancias. Este hallazgo de consumo diferencial en función del género concuerda, en general, con los datos aportados por distintos autores en diferentes tipos de población (America Psychiatric Association, 2002; Calimari y Cox, 1995; FAD-EDIS, 1998; Observatorio Español sobre Drogas, 2002; Queipo et al., 1988).

Según el estudio de Moreno et al. (2002) en la adolescencia aumentan las conductas de riesgo, entre ellas el consumo de sustancias tóxicas como el alcohol, el tabaco, el hachís, la cocaína o pastillas. El modelo de adolescencia prolongada, que brinda la sociedad actual, contribuye a mantener estos comportamientos hasta bien entrada la juventud en muchos casos (Castillo, 1999).

Debido al elevado porcentaje del consumo de sustancias tóxicas dentro del entorno de amistades del grupo estudiado, pensamos que sería interesante seguir investigando sobre este tema en una muestra mayor con el objetivo de conocer si estos porcentajes varían y en caso de que sean similares o superiores, tomar conciencia de la relevancia que estos poseen y la posibilidad de proponer Programas de prevención e intervención que incluyan, por ejemplo, la participación de los profesores y profesoras de la Universidad.

Con respecto a las relaciones sexuales, este estudio se ha centrado sólo en la utilización de métodos anticonceptivos, pensamos que en futuras investigaciones debemos evaluar de un modo más profundo las actitudes de los/as jóvenes universitarios/as hacia la sexualidad y las ETS, identificando sus conocimientos en primer lugar. A pesar de que los estudios sobre el tema han comprobado de forma inequívoca y rotunda que la información no es suficiente para propiciar cambios de conducta que lleve a los sujetos a instaurar estilos de vida saludables, ésta constituye un prerequisite necesario para poder desencadenar una actividad sexual protegida (González-Saiz, Ortega-Marlansca y Salvador, 1994; Lameiras, 1998). En los últimos tres años, el 25,2% de los encuestados/as en nuestro estudio afirma que en su grupo se han producido embarazos no deseados (aunque hayan abortado) (ver tabla 15).

A pesar del incremento significativo de conocimientos sobre sexualidad se mantienen falsas creencias; así, en el estudio de Oraá (1996) el 26% de los sujetos creen que en la primera relación sexual la probabilidad de quedarse embarazada una chica es diferente a las veces posteriores, lo que también comprueba Aláez et al. (1994), el 64% desconoce cuáles son los días fértiles de la mujer y el 19% cree que existe relación entre la probabilidad de embarazo y el orgasmo de la chica. En el trabajo de Lameiras y González (1993) el 25% considera que el líquido preseminal no puede provocar embarazo.

El interés por evaluar el estudio del uso del preservativo, además de por ser un recurso para prevenir embarazos no deseados, viene condicionada por constituir el único profiláctico útil para prevenir Enfermedades de Transmisión Sexual y especialmente la

transmisión del VIH en las relaciones sexuales. Sin embargo cuando preguntamos en nuestra encuesta sobre el uso de métodos anticonceptivos, centramos la cuestión de su uso como recurso para evitar el embarazo obviando el valor del preservativo como método para prevenir ETS. Pensamos que en futuros cuestionarios las preguntas relacionadas con la sexualidad deben ser reformuladas.

En su mayoría, utilizan preferentemente el preservativo seguido de los anticonceptivos orales. Cuando se les preguntó su opinión acerca de quiénes suelen preocuparse o plantearse más la necesidad de utilizar algún método, la mayoría contestó que indistintamente. El resto de los/as estudiantes consideran que son las chicas las que más se preocupan (ver tabla 16). En el grupo de amistades de los universitarios y universitarias de nuestro estudio, la utilización de algún método anticonceptivo cuando tienen relaciones sexuales para evitar el embarazo es muy alto (3.69 en una escala de 0 a 4), hallándose que en el entorno de amistades de ellas se emplean con mayor frecuencia métodos anticonceptivos ($t=2,159$; $p=0,032$) (ver tabla 7).

Estos resultados contrastan con los obtenidos en la I Encuesta Schering sobre Sexualidad y Anticoncepción en la Juventud Española 2002. Según los resultados de esta encuesta que estudia el comportamiento sexual de 2000 jóvenes de entre 15 y 24 años de nuestro país, aunque la gran mayoría de jóvenes españoles/as son conscientes de los riesgos que conlleva una relación sexual sin protección (VIH, enfermedades de transmisión sexual y embarazo no deseado), casi uno/a de cada cuatro sigue adoptando conductas de riesgo. Así, si extrapolamos los datos de la encuesta a la población española entre 15 y 24 años, 250.000 de ellos/as se expone cada año a un embarazo no deseado o a una infección por VIH u otra enfermedad de transmisión sexual. El preservativo sigue siendo el método más utilizado, seguido de la píldora como también hemos corroborado con nuestro estudio.

El instrumento fue elaborado en nuestro estudio para obtener información general sobre distintos temas pero a partir de los resultados obtenidos planteamos la necesidad de futuras investigaciones sobre conductas de riesgo en nuestra población universitaria.

Consideramos que la utilización de la Plataforma Virtual ha sido muy positiva dada la comodidad y rapidez de cumplimentación y análisis al ser on-line. El cuestionario ha cumplido las finalidades para las que se diseñó, servir de instrumento para conocer las características psicosociales de la población universitaria estudiada y, pensamos, podrá ser de utilidad para la recogida de información del profesorado en general (se encuentra a disposición de la comunidad universitaria). Por otro lado, creemos que el cuestionario es excesivamente largo y hemos encontrado algunas preguntas sesgadas, por ello, sería conveniente perfeccionar dicho instrumento de cara a futuros trabajos.

Para terminar, decir que estamos convencidas de que el estudio de los estilos de vida de los/as jóvenes universitarios/as puede ser utilizado con fines docentes, el conocimiento profundo por parte del profesorado de los chicos y chicas a los que dedica su tiempo de docencia, permite la adecuación de los contenidos a abordar en sus asignaturas y modificar o experimentar, si fuese necesario, metodologías que permitan una mayor participación, una mayor motivación y, por consiguiente, el enriquecimiento académico de los/as estudiantes. De este modo, pensamos, se contribuirá a la mejora de la calidad de la docencia e investigación.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (2004). Los universitarios españoles y el mercado laboral (avance de resultados). Edición especial AULA 2004. Recuperado el 15 de septiembre de 2007 <http://www.ugr.es/~filosofi/pro-filosofia/2004-universitarios-y-mercado-laboral-ANECA.pdf>

Agulló, T. (1997). Jóvenes, trabajo en identidad. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.

Al-Hilawani, Y., Sartawi, A. (1997) Study skills and habits of female university students. *College Student Journal*, 31(4) 537-544.

Aláez, M.F. et al. (1994). El comportamiento sexual y anticonceptivo de los adolescentes: evaluación de necesidades en el contexto de un programa de salud (Programa Joven). *Clínica y Salud*, 5, 41-68.

Arrivillaga, M., Cristina, I. y Correa, D. (2003). Creencias sobre la salud y su relación con las prácticas de riesgo o de protección en jóvenes universitarios. *Revista Colombia Médica*, 34 (4), 186-195.

Ávila, M^a. J., Gámez, A., García, S., Iturriaga, M^a. V., Lancha, G.S. y Moreno, M^a. (2005). El municipio también es nuestro. Propuesta para un planeamiento con enfoque de género. Málaga: Diputación de Málaga.

Ayerdi, Etxeberría, P. (1994).Estratificación social y estilos de vida. En Kaiero Uría, A. (Ed.). *Valores y Estilos de Vida*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Calado, M., Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2004). Influencia de la imagen corporal y la autoestima en la experiencia sexual de estudiantes universitarias sin trastornos alimentarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4, 357-370.

Castillo, G (1999). *El adolescente y sus retos*. Madrid: Pirámide.

Comas, D. (2003). Jóvenes y estilos de vida: valores y riesgos en los jóvenes urbanos (FAD) Edición electrónica. Recuperado el 4 de Agosto de 2007 <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.item.action?id=1504341675&menuId=242512523>

Concejalía de la mujer (2001). III Plan de Igualdad. Gijón Municipio de Oportunidades entre Mujeres y Hombres. Area 2. Transporte. Urbanismo y Barreras Arquitectónicas. Ayuntamiento de Gijón.

Consejería de Educación. (2006). Primer Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación. Ed. Junta de Andalucía. Sevilla.

Díaz, Muñoz M.A. (1995). El espacio-tiempo cotidiano”, en *Ciudad Mujer*. Nuevas visiones del espacio público y privado. Madrid:Seminario Permanente Ciudad y Mujer, Junta de Comunidades de Castilla la Mancha y Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla la Mancha.

Equipo DAFNE (2002). I Encuesta Schering sobre Sexualidad y Anticoncepción en la Juventud Española. Sevilla. Recuperado el 3 de Abril de 2007

<http://www.equipodaphne.es/otrasencuestas.php?y=00>

Escudero, C. y Romo, C. (2007). Distintas palabras, distintos mundos: la organización diferenciada de tiempos y espacios según el género. Comunicación presentada en el simposium internacional Memoria y Sociedad en perspectiva internacional y comparada. Málaga: Universidad.

Gea 21.S.L.(2000). Documento sobre la inserción de la perspectiva de género en las políticas de urbanismo, vivienda, transporte y medio ambiente del Gobierno Vasco.

González-Saiz, F., Ortega-Marlansca, M. y Salvador,L. (1994). Evaluación de las actitudes ante el sida en población adolescente. Cuadernos de Medicina Psicosomática y psiquiatría de Enlace, 31, 48-60.

INE (2003). Encuesta sobre el empleo del tiempo llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística. Recuperado el 20 de Diciembre de 2006 <http://www.ine.es/prensa/np333.pdf>

Jessor, R. (1998). New perspectives on adolescent risk behavior. New York: Cambridge University Press.

Jiménez, R., Cervelló, E., García, T., Santos, F. J. e Iglesias, D. (2007). Estudio de las relaciones entre motivación, práctica deportiva extraescolar y hábitos alimenticios y de descanso en estudiantes de Educación Física. International Journal of Clinical and Health Psychology, 7, 385-401.

Kerr-Corrêa, F., Simão, M.O. y Martins, R.A. (2003).Prevenção ao uso de álcool por estudantes universitarios. Recuperado el 20 de diciembre de 2006 de <http://www.viverbem.fmb.unesp.br>

Lameriras, M. (1998). El estudio de la sexualidad en jóvenes españoles. Interção, Curitiba, 2, 133-161.

Lameiras, M., Calado, M., Rodríguez, Y. y Fernández, M. (2003). Hábitos alimentarios e imagen corporal en estudiantes universitarios sin trastornos alimentarios. International Journal of Clinical and Health Psychology, 3, 22-33.

Moliner, M. (1990). Diccionario de uso del Español. Vol 2. pp.204. Madrid: Gredos.

Moreno, M.C., Muñoz, M.V., Pérez, P. y Sánchez, I. (2005). Los adolescentes españoles y su salud. Resumen del estudio Health Behavior in School Aged Children (HBSC-2002). Ministerio de Sanidad y Consumo.

Muñiz, R. (2006). Marketing en el siglo XXI. Madrid: Centro de Estudios Financieros.

Muñoz, A. Sánchez, A. García, M.B. y Escudero, C. (2007). Aplicación de la metodología de grupos focales a las prácticas de asignaturas. En Innovación educativa y enseñanza virtual para la incorporación al EEES en la Universidad de Málaga (cap.37).

Navarro, M. y Mateo, M.J. (1993) Informe juventud en España. Madrid: Instituto de la Juventud.

Navarro-Pertusa, E., Reig-Ferrer, A, Barberá, E. y Ferrer, R.I. (2006). Grupo de iguales e iniciación sexual adolescente: diferencias de género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 79-96.

Observatorio Español sobre drogas (2002). Encuesta Domiciliaria sobre Consumo de Drogas en España, 2001. Madrid: Ministerio del Interior.

Oliveira, S., Soibelman, M. y Rigoni, M. (2007). Estudo de crenças e expectativas acerca do álcool em estudantes universitários. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 421-433.

Organización Mundial de la Salud (1989). La salud de la juventud. Documento de referencia. Serie Discusiones Técnicas. Ginebra.

Oraá, R. (1996). Hábitos sexuales y conducta preventiva de los jóvenes de la Rioja. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 40, 51-61

Pechansky, F., Szobot, C.M. y Scivoletto, S. (2004). Uso de alcohol entre adolescents: conceitos, características epidemiológicas e factores etiopatogénicos. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 26 (supl.I), 14-17.

Queipo, D., Álvarez, F.J. y Velasco, A. (1987). Tobacco consumption among Spanish university students in Spain. *International Journal of Epidemiology*, 16, 294-295.

Queipo, D., Álvarez, F.J. y Velasco, A. (1988). Drug consumption among university students in Spanish university in Spain. *British Journal of Addiction*, 83, 91-98.

Ramos Palomo, M. D. (Dir.) (1998). La medida del mundo: Género y usos del tiempo en Andalucía. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.

Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. y Martín, J.C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16 (2), 203-210

Rodríguez, J. y Agulló, E. Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios. *Psicothema*, 11, 247-259.

Roth, E. (1990). Aplicaciones comunitarias de la medicina conductual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 22, 38-57.

Ruiz Olabuenaga, J.I. (1989). Life styles and daily leisure. En Filipkova, B., Glyptis y Tokarski (Eds.), W., *Lifestyles. Theories, concepts, methods and results of life style research in international perspective*. Prague: Czechoslovak Academy of Sciences, Institute for philosophy and sociology: 156-169.

Sabaté, A.; Rodríguez, J.M.; y Diaz, M.A.; (1995). Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía del género. Madrid: Síntesis.

Sánchez de Madariaga, I. (2007). Urbanismo con perspectiva de género. Ed. Instituto Andaluz de la Mujer. Junta de Andalucía. Sevilla.

Santoro S. (2007). Sara y la anorexia. Artemisa noticias. Recuperado el 28 de Agosto de 2007. <http://www.artemisanoicias.com.ar/site/notas.asp?id=65&idnota=3594>

Unidad de Estudios de la Opinión Pública de la fundación BBVA (2006). Segundo estudio de la fundación BBVA sobre los universitarios españoles. w3.grupobbva.com/TLFB/dat/np_universitarios_06.doc

Viña, M. y Herrero, M. (2004). El consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de Psicología de la Universidad de la Laguna. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4, 521-536.

Viña, M. y Herrero, M. (2005). Conductas y actitudes hacia la alimentación en una muestra representativa de estudiantes de Secundaria. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 85-97.

Von Bothmer, Margareta I. K; Fridlund, B. (2005). Gender differences in health habits and in motivation for a healthy lifestyle among Swedish university students. *Nursing & Health Sciences*, 7(2), 107-118.

Zamora Acosta, E. (1993). Jóvenes andaluces de los 90. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Asuntos Sociales, Dirección General de Juventud, Escuela Pública de Animación Sociocultural.

Zárraga, J.L. (1985). Informe Juventud en España 1984. La inserción de los jóvenes en la sociedad. Madrid: Ministerio de Cultura. INJUVE.

6. ANEXO: TABLAS DE RESULTADOS

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de la muestra (N=195)

		N	%
Sexo	Mujer	169	86,7%
	Hombre	26	13,3%
Edad	De 18 a 20 años	68	34,9%
	De 20 a 25 años	112	57,4%
	Más de 25 años	15	7,7%

Tabla 2. Alumnado matriculado en Psicología clasificado por sexo. Curso Académico 2006/2007

Especialidad	Mujeres	%	Hombres	%	Total
		Mujeres		Hombres	
Curso 1º	209	72,57	79	27,43	288
Curso 2º	184	74,20	64	25,80	248
Curso 3º	217	78,06	61	21,94	278
Curso 4º	299	76,67	91	23,33	390
Curso 5º	267	80,18	66	19,82	333
Total	1176	76,51	361	23,49	1537

Fuente de Información: Universidad de Málaga. Elaboración propia

Tabla 3. Relación de participación del alumnado que ha respondido el cuestionario y el matriculado en las dos asignaturas de Psicología clasificado por sexo 2006/2007

Elementos de la Relación	Mujeres	%	Hombres	%	Total
		Mujeres		Hombres	
Psicología del desarrollo afectivo y social + Intervención psicoeducativa en dificultades de adaptación escolar	303	76,1	95	23,9	398
Alumnado que ha respondido el cuestionario	169	86,6	26	13,3	195
Porcentaje participación		55,7		27,3	

Fuente de Información: Universidad de Málaga. Elaboración propia

Tabla 4. Convivo con...

Género		N	%
Mujer	Solo/a	3	1,8
	En pareja	12	7,1
	Con amigos/as o compañeros/as	42	24,9
	Con familiares	112	66,3
	Total	169	100,0
Hombre	Solo/a	1	3,8
	En pareja	5	19,2
	Con amigos/as o compañeros/as	8	30,8
	Con familiares	12	46,2
	Total	26	100,0

Tabla 5. Si pudiera elegir, me gustaría vivir...

Género		N	%
Mujer	Solo/a	19	11,2
	En pareja	85	50,3
	Con amigos/as o compañeros/as	43	25,4
	Con familiares	22	13,0
	Total	169	100,0
Hombre	Solo/a	8	30,8
	En pareja	11	42,3
	Con amigos/as o compañeros/as	6	23,1
	Con familiares	1	3,8
	Total	26	100,0

Tabla 6. Lo que me gustaría para mi futuro es...

Género		N	%
Mujer	Vivir en pareja estable	56	33,1
	Vivir solo y sin compromisos familiares	10	5,9
	Formar una familia y tener hijos/as	101	59,8
	Total	167	98,8
Hombre	Vivir en pareja estable	12	46,2
	Formar una familia y tener hijos/as	13	50,0
	Total	25	96,2

Tabla 7. Diferencias de medias en ítems de respuesta cuantitativa en función del género (N=195)

	Media (DT)		t	gl	p
	Mujer	Hombre			
Los estudios y exámenes me producen ansiedad y agobio	2,67 (0,91)	1,58 (1,14)	5,493	193	,001
Considero que he acertado con la carrera que estoy estudiando	3,21 (0,87)	3,50 (0,71)	-1,606	193	,110
Me gustaría tener hijos/as	2,69 (1,17)	2,67 (0,96)	,088	189	,930
Relación de afecto y comunicación con madre	3,18 (0,94)	3,00 (0,98)	,899	192	,370

Relación de afecto y comunicación padre	2,65 (1,13)	2,04 (1,24)	2,512	191	,013
Grado satisfacción familia	3,34 (8,37)	3,19 (0,90)	,814	193	,416
Grado satisfacción pareja	3,35 (0,75)	3,28 (0,67)	,404	132	,687
Grado satisfacción amigos/as	3,14 (0,82)	2,85 (0,88)	1,656	193	,099
Grado general satisfacción	3,14 (0,82)	2,96 (0,72)	1,022	193	,308
Uso anticonceptivos	3,72 (0,51)	3,46 (0,91)	2,159	191	,032

Tabla 8. Religión

Género		N	%
Mujer	Cristiana	122	72,2
	Budista	1	,6
	Ninguna	41	24,3
	Otra	3	1,8
	Total	167	98,8
Hombre	Cristiana	10	38,5
	Ninguna	16	61,5
	Total	26	100,0

Tabla 9. Tipo contrato

Género		N	%
Mujer	Acuerdo verbal	41	24,3
	Contrato de sustitución	2	1,2
	Contrato por temporada o campañas	22	13,0
	Contrato a tiempo parcial	13	7,7
	Contrato a tiempo completo	5	3,0
	Total	83	49,1
Hombre	Acuerdo verbal	8	30,8
	Contrato por temporada o campañas	2	7,7
	Contrato a tiempo parcial	1	3,8
	Contrato a tiempo completo	5	19,2
Total	16	61,5	

Tabla 10. Trabajo doméstico

	Género	N	%
Hacer la compra principal	Mujer	74	43,8
	Hombre	13	50,0
Hacer compras ocasionales	Mujer	113	66,9
	Hombre	18	69,2
Programar las comidas	Mujer	51	30,2
	Hombre	7	26,9
Cocinar diariamente	Mujer	72	42,6
	Hombre	13	50,0
Lavar los platos	Mujer	115	68,0
	Hombre	15	57,7
Lavar la ropa	Mujer	72	42,6
	Hombre	10	38,5
Planchar	Mujer	54	32,0
	Hombre	8	30,8
Poner la mesa	Mujer	135	79,9
	Hombre	19	73,1
Tirar la basura	Mujer	99	58,6
	Hombre	18	69,2
Limpiar el polvo	Mujer	119	70,4
	Hombre	14	53,8
Barrer, pasar la aspiradora	Mujer	115	68,0
	Hombre	15	57,7
Fregar el suelo	Mujer	108	63,9
	Hombre	12	46,2
Cuidar las plantas	Mujer	22	13,0
	Hombre	4	15,4
Hacer arreglos de ropa	Mujer	21	12,4
	Hombre	7	26,9
Acompañamiento y atención a familiares	Mujer	30	17,8
	Hombre	7	26,9
Gestiones en los bancos	Mujer	37	21,9
	Hombre	12	46,2

Mantenimiento del vehículo	Mujer	32	18,9
	Hombre	15	57,7
Decorar la casa	Mujer	35	20,7
	Hombre	5	19,2
Pintar la casa	Mujer	12	7,1
	Hombre	6	23,1
Pequeños arreglos de albañilería y electricidad	Mujer	6	3,6
	Hombre	10	38,5
Encargos de reparación de electrodomésticos	Mujer	6	3,6
	Hombre	2	7,7
Cuidado de la salud (visitas médicas o administrar la medicación a familiares enfermos)	Mujer	14	8,3
	Hombre	6	23,1

Tabla 11. Quién hace las restantes tareas

Género		N	%
Mujer	1.Compañeros/as de piso	25	14,8
	2.Pareja	10	5,9
	3.Un/una profesional	10	5,9
	4.Alguien de mi familia	101	59,8
	1+2	1	,6
	1+3	2	1,2
	1+4	4	2,4
	2+4	1	,6
	3+4	7	4,1
	1+2+3	1	,6
	1+2+4	2	1,2
	Total	164	97,0
	Hombre	1.Compañeros/as de piso	4
2. Pareja		4	15,4
3.Un/una profesional		1	3,8
4.Alguien de mi familia		13	50,0
2+3		1	3,8
2+4		1	3,8
Total		24	92,3

Tabla 12. Habitualmente me desplazo

Género		N	%
Mujer	En transporte público	74	43,8
	En coche propio	53	31,4

	Comparto coche con otras personas	15	8,9
	Voy andando	24	14,2
	En moto	3	1,8
	Total	169	100,0
Hombre	En transporte público	5	19,2
	En coche propio	15	57,7
	Comparto coche con otras personas	3	11,5
	Voy andando	2	7,7
	En moto	1	3,8
	Total	26	100,0

Tabla 13. Consumo de tabaco

		N	%
Amigos	Ninguno	39	20,0
	1 ó 2	41	21,0
	Entre 3 y 6	42	21,5
	Más de 6	29	14,9
	CCasi todos	41	21,0
	Total	192	98,5
Amigas	Ninguna	29	14,9
	1 ó 2	54	27,7
	Entre 3 y 6	47	24,1
	Más de 6	27	13,8
	Casi todas	33	16,9
	Total	190	97,4

Tabla 14. Consumo de cocaína y otros estupefacientes

		N	%
Amigos	Ninguno	163	83,6
	1 ó 2	20	10,3
	Entre 3 y 6	4	2,1
	Más de 6	3	1,5
	Casi todos	1	,5
	Total	191	97,9
Amigas	Ninguna	176	90,3
	1 ó 2	12	6,2
	Entre 3 y 6	1	,5
	Más de 6	2	1,0
	Total	191	97,9

Tabla 15. Embarazos no deseados conocidos en mi grupo de amistades

	N	%
Ninguno	142	72,8

1 ó 2	45	23,1
Entre 3 y 6	4	2,1
Total	191	97,9

Tabla 16. Suelen preocuparse más por los anticonceptivos...

	N	%
Los chicos	5	2,6
Las chicas	47	24,1
Indistintamente	139	71,3
Total	191	97,9

